

Los principios de la indemnización y los principios de la restauración

Sección 1. La esfera del dominio indirecto y la esfera del dominio directo

1.1. La esfera del dominio indirecto

Si leen “El Principio Divino” de la Iglesia de la Unificación verán que se mencionan un ámbito del dominio indirecto de Dios y un ámbito del dominio directo.

Por culpa de la caída el ser humano se quedó en el ámbito del dominio indirecto, que no está conectado al ámbito del dominio directo de Dios. Ambos ámbitos no se conectaron porque Adán y Eva no cumplieron su responsabilidad. La providencia de la restauración fue prolongada varias veces debido al incumplimiento de la parte de responsabilidad que le cabe al hombre. Esto es algo que desconocíamos.

¿Qué debemos hacer, mientras estamos dentro del ámbito del dominio indirecto, para alcanzar el amor de Dios, que está relacionado al ámbito del dominio directo? Debemos cumplir nuestra responsabilidad. (139–231, 31.1.1986).

Debemos aclarar con lógica que fue inevitable que Dios, quien deseaba que los humanos maduraran, estableciera un ámbito del dominio indirecto dentro del cual los humanos crecieran. (135–314, 15.12.1985).

¿Por qué fue creado el ámbito del dominio según el cumplimiento o no de los principios? Si no existiese, no habría un período o etapa durante la cual se pudiese madurar. ¿Dónde se determinaría, la existencia del período de la juventud inmadura? Por eso está la esfera del dominio según el resultado de la práctica o no de los principios, hasta superar la inmadurez juvenil. Todo lo referente al amor es algo en lo que Dios no puede interferir. Lo que el hombre necesita es llegar a un amor absoluto. (148–150, 8.10.1986).

¿Qué queremos decir con “los Principios de la Iglesia de la Unificación”? ¿Por qué los llamamos Principios? Los principios nos marcan la línea divisora entre la esfera del dominio según la práctica de los principios divinos y la del dominio directo de Dios. Como primeros hijos Adán y Eva debían pasar por los niveles de formación y crecimiento para elevarse hasta el nivel de perfección: eso son los Principios. Dentro de esta esfera de dominio indirecto, el hombre debe cumplir su responsabilidad para poder perfeccionarse. Esto significa que no podían tener una relación de amor hasta que madurasen absolutamente; no debía haber hecho lo que hicieron sin antes haber madurado. Por eso, Dios les puso un límite: “¡Esperen, no coman!” (137–252, 3.1.1986).

Si Adán y Eva no hubiesen pecado y hubiesen ido directo ante Dios, luego de alcanzar su madurez juvenil, superando la esfera del dominio indirecto y conectándose a la esfera del dominio directo, toda la energía del

universo habría convergido en ellos, se habría concentrado allí todo ese poder en el punto de encuentro del hombre y la mujer y al mismo tiempo el lugar de encuentro entre Dios, el mundo espiritual y el mundo físico. Si nadie fue al Cielo es porque justamente nadie pudo ser “apuntado y fotografiado” con ese foco. Es como una foto mal tomada, una fotografía fuera de foco. Deberían haber coincidido en un punto medio el foco horizontal con el foco vertical y tomada en un instante, pero en vez de ello fue una fotografía mal tomada. Sepan que nunca fue tomada la foto perfecta del amor. ¿Lo entienden? ¿Quién de ustedes ama con ese amor? ¿Acaso forman una pareja así? (136-37, 20.12.1985).

La esfera del dominio directo es el lugar donde Adán y Eva pueden coparticipar en el amor, de modo que la esfera del dominio indirecto es una esfera de responsabilidad que todavía está en un nivel de imperfección. Cuando la responsabilidad se cumple, y Adán y Eva se hacen esposos cuyo centro es el amor, Dios se torna Padre interno y Adán y Eva se vuelven padres externos; recién entonces, cuando ellos se unen interna y externamente, se establece la esfera del dominio directo. Por esa razón el matrimonio es absolutamente necesario. Ustedes no pueden superar ese nivel si son solteros. (139-262, 31.1.1986).

¿Dónde empieza el Cielo? No empieza allí donde haya apenas una separación de Satanás, sino que se origina en el nivel de perfección del cumplimiento de la responsabilidad dada. Las esferas de dominio indirecto y directo se conectan mediante el amor celestial de Dios y el amor terrenal, recién una vez que Adán y Eva hayan cumplido su responsabilidad. Así es el Principio, pero como no se cumplió, Satanás lo impide, obstruye el camino del amor celestial. (148-204, 9.10.1986).

Por grande que fuere la esfera cultural cristiana, un Adán perfeccionado que pueda manifestar el amor verdadero de Dios tiene que aparecer junto con su novia. De manera ustedes tienen que cumplir su parte de responsabilidad e ingresar en la esfera del dominio directo y formar una base familiar de amor verdadero en su familia que pueda unir superior e inferior, frente y atrás e izquierda y derecha con el amor en el centro. ¿Les parece fácil? (220-93, 5.10.1991).

Una vez cumplida su responsabilidad los Padres Verdaderos tienen que armonizar los reinos del corazón en las esferas del dominio indirecto y directo. Para construir el Reino de los Cielos no una base que pueda unificar el mundo celestial y el mundo terrenal tiene que emerger. De otra manera no puede llegar. Ese es el ideal de la creación. (148-212, 9.10.1986).

Si los primeros humanos no hubiesen caído, automáticamente habrían cumplido toda su responsabilidad; pero como con la caída apareció Satanás, los Padres Verdaderos tienen que establecer un estándar de indemnización en el nivel global ante los descendientes caídos para que puedan elevarse todos a una vez. Con el establecimiento de una esfera de responsabilidad dada, el trabajo de toda mi vida ha sido el establecer un estándar de indemnización para crear un estándar de modo que todos puedan dar el salto desde la esfera del dominio indirecto a la del dominio directo, cumpliendo dicha parte de responsabilidad. (131-97, 16.4.1984).

1.2. La esfera del dominio directo

Tanto las esferas de dominio indirecto y directo como los reinos celestial y terrenal, pueden conectarse mediante el cumplimiento de la responsabilidad dada; sin cumplirla, todo se invalida. De modo que debemos personificar el amor y amar a Dios, al universo y a nuestra familia. Únicamente gente así entrará al reino celestial. Esa es la fórmula para entrar al Cielo. (149–318, 21.12.1986).

La esfera de la parte de responsabilidad es una posición de unidad en el amor. Cuando se conectan al amor vertical de Dios dirigido a la perfección, se conectan las esferas del dominio indirecto y la del directo. Allí no existe Satanás; no puede existir donde se conecte la esfera del corazón a la del dominio indirecto. El problema es que la caída tuvo lugar antes de esto. (172–198, 21.1.1988).

Si el amor perfecto de Dios se manifiesta, no puede aparecer Satanás. Eso significa el cumplimiento de la responsabilidad. Si hubiesen cumplido la porción de responsabilidad, los lazos de amor se habrían ligado en ambas, en la esfera del dominio indirecto y en la del directo. Allí se conectan el amor vertical de Dios y el amor horizontal de Adán y Eva. (173–286, 21.2.1988).

Si originalmente Adán y Eva no hubiesen caído, hubiesen cumplido su responsabilidad y hubieran creado así un fundamento exitoso combinando las virtudes celestiales y terrenales dentro de una esfera de unidad con Dios en amor, dentro de esa misma esfera habrían llevado con ellos al arcángel al Cielo. Eso es lo lógico; es el principio. (197–286, 21.1.1990).

La porción de responsabilidad es necesaria hasta que uno madura. Después que uno madura y pasa la adolescencia, ya está. Una vez que ingresan en la esfera del amor ya están dentro de la esfera del dominio directo. (198–371, 11.2.1990).

¿Que significa dentro de los Principios Divinos la expresión “parte de responsabilidad”? El cumplimiento de la responsabilidad significa la unidad del amor humano y amor divino. Como el amor de Dios es eterno, los humanos forman con Él una eterna unión en su amor, en la posición de objeto recíproco acompañante. Allí no puede existir separación. (212–14, 1.1.1991).

Cuando Dios creó al hombre les proveyó tanto la esfera del dominio directo como la del dominio indirecto. ¿Por qué creó el ámbito del dominio indirecto? ¿Cuándo se unen ambos ámbitos? Cuando Adán y Eva, los verdaderos antepasados originales de la humanidad, maduraran y tendieran a unirse horizontalmente en amor, Dios descendería a ellos; el matrimonio haría que Adán y Eva fuesen injertados con amor horizontal centrados en el amor vertical. Así es como pueden combinarse en unidad las virtudes del Cielo y la Tierra. (135–306, 15.12.1985).

¿Por qué es necesaria la esfera del dominio directo? Porque sin conectarnos a ella no podremos conectarnos con el amor de Dios, y sin conectarnos a su amor no podremos heredar de Él el universo. La herencia está concebida para llevarse a cabo centrada en el amor. Toda nación o familia quiere dar su herencia a sus amados hijos. Así es el principio. (135-34, 15.12.1985).

La expresión “porción de responsabilidad” apareció por primera vez en mi época. Algunos dirán que las expresiones “esfera del dominio indirecto y del dominio directo” fueron inventadas por mí para hacer mi juego porque soy inteligente. Pero si está arreglado por mí... ¿por qué tengo que sufrir tanto? Si las hubiera arreglado a mi gusto... ¿por qué sufriría yo de esta manera a lo largo de mi vida, entrando y saliendo de la prisión? ¡No hablen de gusto! Si yo lo hubiera arreglado iría un camino fácil que me convenga. ¿Por qué derrocharía yo la primavera de mi juventud y viviría de esta manera? No tiene sentido decir que yo lo inventé. Antes de acuñar estas expresiones yo sabía que había algo más allá de ello, y por eso elegí voluntariamente el riesgo a la muerte, el camino de la persecución. ¿A quién le gusta el camino de la persecución? Sólo Dios sabe lo que yo pasé. (139-247, 31.1.1986).

Los que niegan la Bendición en matrimonio después de recibirla son peores que Satanás. Él los acusará. Equivale a entrar en la esfera del dominio directo y caer después. Ustedes no lo saben, pero se aplica este principio, la ley celestial. Deben comportarse correctamente. Lo más importante es cómo harán ustedes para establecer esa tradición. (128-110, 5.6.1983).

Aquel mundo no es un lugar tan confuso como ustedes se lo imaginan. Sentirán directamente a su padre y a su madre contra su piel y su mente. Si uno siente el estímulo de la explosión de su corazón ya es alguien que vive en el Cielo. En ese estado uno puede percibir a primera vista cómo es la otra persona, sabrán inmediatamente si quien está tratando es una buena o mala persona. Pienso que se descubrirán a sí mismos ya dentro de la esfera del dominio directo, en una dimensión tan elevada que nunca se hubiesen imaginado. Esa es la perspectiva del principio. Quiero que vivan de esa manera. (78-35, 1.5.1975).

Hay que cumplir la responsabilidad dada para poder así conectar la esfera del dominio indirecto con la del dominio directo. Para cumplir su porción de responsabilidad, tanto el hombre como la mujer deben madurar. ¿Y qué implica que un hombre y una mujer se hayan perfeccionado? La perfección en el Jardín del Edén implicaba que únicamente conociesen a Dios. Hay que amar a Dios en primer lugar y en segundo lugar el hombre debía amar a la mujer y ésta debía amar solamente al hombre en segundo lugar. Así se perfeccionaría su responsabilidad, pasando a una nueva dimensión, del dominio indirecto al directo. (165-105, 20.5.1987).

La porción de responsabilidad es para superar las esferas del dominio directo e indirecto. Hacernos ingresar en la esfera unida del corazón centrada en el amor de Dios es hacer que podamos comunicarnos libremente con el mundo espiritual y el mundo físico. Con sólo lograr determinar el plano horizontal que represente la posición de sus padres del plano vertical, a partir de allí Satanás deja de existir. Es la esfera del dominio

directo. El problema es que todavía no lograron superar la esfera de la porción de responsabilidad. (185-126, 3.1.1989).

Lo que más se necesita en el mundo humano caído es padres verdaderos que hayan trascendido la esfera caída. Poniéndolo en términos utilizados en *Él Principio Divino*, ellos son personas que trascienden la esfera del cumplimiento de la porción de responsabilidad, que ya han pasado de la esfera del dominio indirecto a la del dominio directo. ¿Qué es la esfera del dominio directo? Es un ámbito o mundo de unidad en el amor. Allí no puede surgir ningún otro amo. Es absoluto. Cuando uno se une con alguien en amor, no desea dos dueños. Ni Dios ni el hombre desean tener otro dueño. Cuando hay unidad en el amor, esa base es eterna. Y una vez que eso es ampliado a la familia, a la familia extendida, a la raza y a la nación, la fortuna divina girará centrada en ese eje de amor. (149-154, 21.11.1986).

La fortuna celestial circula donde hay unidad en torno al amor, en el nivel de haber perfeccionado la porción de responsabilidad centrados en Dios. ¿Quién podría entrar allí y chocar con semejante esfera de rotación? No aparecería ni la sombra de Satanás. Con sólo lograr un fundamento así, el Reino de los Cielos terrenal se formaría naturalmente. (149-172, 21.11.1986).

Por conectarse en amor luego de haber cumplido la responsabilidad correspondiente -habiendo pasado por la esfera del dominio según el resultado de la práctica de los principios- se ingresa en la esfera del dominio directo. De esa manera las obras verticales pueden llevarse a cabo horizontalmente y las obras horizontales pueden ser realizadas verticalmente. Si uno presiona algo hacia abajo, se expandirá horizontalmente, y si uno estira algo hacia arriba, se elevará verticalmente. De modo que pueden ocupar o poseer algo tanto vertical como horizontalmente. (193-217, 4.10.1989).

Cuando el amor perfecto de Dios se manifiesta, Satanás no puede aparecer. Eso es lo que implica la perfección de la porción de responsabilidad. Si hubiesen cumplido la porción de responsabilidad, los lazos de amor se habrían ligado en ambas, en la esfera del dominio indirecto y en la del directo. Allí se conectan el amor vertical y el amor horizontal.

Así es como se forman los lazos sanguíneos, los lazos con el linaje de Dios, mediante el amor vertical y el horizontal.

Nace una línea sanguínea en la cual Satanás no puede entrometerse, ya que se crean lazos de unidad en amor, vertical y horizontal, cuyo centro es el amor de Dios. Allí no existe ningún lazo con Satanás, de modo que para heredar su corazón hay que heredar el linaje tradicional original centrado en el amor puro de Dios. Ese es el problema. (173-285, 21.2.1988).

El punto de coincidencia unificador de la porción de responsabilidad con la esfera unificadora del dominio directo se hace posible únicamente en el amor ideal de los padres. (137-254, 13.1.1986).

La perfección de la porción de responsabilidad llega a ser una sola carne en amor, pasando por los cursos de la esfera de dominio según el resultado de los principios y de la esfera de dominio directo. Al ser una sola carne se ingresa en la esfera de la guía directa de Dios. (183-89, 29.10.1988).

Sección 2. Hay una cuota de responsabilidad del hombre

2.1. La razón por la cual Dios nos dio una parte de responsabilidad

Porque Dios ama al hombre le dio una porción de responsabilidad, pensando en el supremo amor y la máxima autoridad; le dio amor y autoridad para que conquiste el mundo entero, para que todo el universo lo siga y para que el cosmos entero incline su cabeza ante él. (20-209, 9.6.1968).

¿Por qué Dios le dio al hombre una porción de responsabilidad? Como Él es omnisciente y omnipotente, nos dotó hasta de su misma creatividad omnisciente y omnipotente, y como es también el sujeto del amor eterno e incambiable, no podía dejar de concedernos una porción de responsabilidad para elevarnos a la posición de señores (sujetos) de semejante amor. Esto se convierte en una condición para recibir bendiciones, en una llave para conquistar todo, así que no podía dejar de darnos una responsabilidad. Sin embargo, debemos entender que esto se tornó un problema, y el hombre cayó. (20-209, 9.6.1968).

El hombre tiene que participar en la obra de la divina creación, de modo que le cabe una responsabilidad aunque no hubiese pecado. La porción de responsabilidad del hombre no fue determinada porque el hombre cayó, sino que le corresponde aun si no hubiese caído. Por más que la obra de la creación posea ya en un 95% la forma ideal de la creación de Dios, el hombre debe cumplir su 5%. La perfección del hombre no la impone Dios, sino que el hombre debe aportar lo suyo para perfeccionarse, aunque no hubiese caído. (115-65, 4.11.1981).

Nosotros tenemos que re-crear, no reconstruir. Debemos crear nuevamente, combinando el 95% de la porción de responsabilidad de Dios y el 5% de la porción de responsabilidad de los humanos. (24-307, 7.9.1969).

¿Por qué se le dio al hombre una porción de responsabilidad? Para concederle la autoridad de participar en la gran obra de la creación, y para dotarlo del valor de objeto recíproco del amor de Dios. Es asombroso. (109-65, 4.10.1980).

En los principios divinos hay un carácter absoluto. Los principios no perdonan. Debemos ir por ese camino a cualquier costo. De todos modos hay que seguirlo, aun después de muertos. Es un camino a transitar eternamente. Si Dios pudiese hacer lo que le plazca, no tenía ninguna necesidad de ir hasta ahora por un camino de sufrimientos en el curso de la providencia de restauración. Por haber sido establecido así, y por las mismas limitaciones de la porción de responsabilidad, Dios mismo tuvo que transitar un camino de mucho

sufrimiento para restaurar al hombre. Entiendan que esa responsabilidad no le cabe únicamente a Dios. Está asumiéndola conjuntamente con el hombre. Esto es así, aun si el hombre no hubiese caído. (115-65, 4.11.1981).

Sepan que la rencorosa expresión “restauración por indemnización” apareció porque el hombre no cumplió su responsabilidad. El curso de restauración por indemnización debemos hacerlo solos ni Dios ni la sede central pueden apoyarnos. No se indemniza recibiendo ayuda. ¿Por qué? Porque existe el principio básico de la parte de responsabilidad del hombre, y basado en ese principio, si uno recibe ayuda no se cumple la indemnización. Si fuera posible ayudar, Dios habría interferido cuando el hombre cayó y no habría ocurrido la Caída. El no pudo hacerlo porque existe la cuota de responsabilidad humana. (124-304, 1.3.1983).

Dios me ama, pero no puede cooperar conmigo durante el curso de indemnización del cumplimiento de la parte de responsabilidad humana. Yo mismo debo avanzar venciendo a Satanás. La esfera ideal permitida a Adán implica que ahora hay que vencer a Satanás y al mundo, de modo que hay que superar esa esfera. (124-304, 1.3.1983).

Sepan que en definitiva surgió la indemnización porque existe una porción de responsabilidad. Si no hubiese existido Dios podría tener el dominio de todo cuando y como le plazca. Al momento de la Caída podría haber dicho “¡Ey! ¡No deben hacer eso!,” pero no podía interferir en la responsabilidad que le correspondía al hombre, de modo que este cayó y Él no pudo prevenir sus actividades. (87-120, 23.5.1976).

Si antes de caer Adán y Eva lo hubiesen consultado con Dios, no habrían caído. Deberían haberle preguntado: “El arcángel dice tal y tal cosa... ¿qué debemos hacer?” Entonces Dios les habría respondido. El hecho de preguntar o no corresponde al 5% de la porción de responsabilidad. Somos libres de preguntar. Sin embargo ellos establecieron una relación horizontal sin consultarlo. Esa es la cuestión. El problema surgió porque ellos actuaron sin preguntar. Siempre es así.

¿Se tienen fe que podrán cumplir su 5% de responsabilidad? Hay muchos que, aun sin tenerse fe, andan cual fantasmas, creyéndose no se qué, revoloteando por ahí. Con esa mentalidad... ¿cuándo lograremos la unificación? (33-241, 16.8.1970).

Al hombre le cabe una porción de responsabilidad. El propósito por el cual Dios le dio al hombre una responsabilidad fue para hacerlo coparticipar en la gran obra de la creación. Dios crea haciendo su 95% y lo completa el hombre haciendo su 5%, estableciendo una condición que no solo Dios creó, sino que el hombre también participa por sí mismo en la creación. La porción de responsabilidad es para dotarnos del derecho a tener igual valor que Él. Esto es grandioso. Solo los humanos tienen una cuota de responsabilidad. Desde los albores de la historia nadie cumplió su parte de responsabilidad... Ignoraban esto, la cuota de responsabilidad. (139-230, 31.1.1986).

La cuestión es cómo puede ser que el poderoso Dios, el omnisciente y omnipotente Dios, el absoluto Dios, fue incapaz de realizar su anhelado Reino de los Cielos terrenal. Si Dios pudiese hacer lo que quisiera lo

habría resuelto todo en un instante, pero como la caída la provocó el hombre, quedando pendiente el cumplimiento de su responsabilidad, es imposible realizar el reino que Dios desea sin que el hombre cumpla. (82-89, 1.1.1976).

Adán y Eva debían perfeccionarse en el amor, pero se amaron de la manera equivocada y quedaron envueltos en un problema en el cumplimiento de su cuota de responsabilidad. En el proceso de todas las áreas de la actividad humana existe una cuota de responsabilidad. Para alcanzar cualquier meta hay que pasar por un proceso, y en medio de él indefectiblemente habrá ligada una responsabilidad. Tienen que entenderlo. Al atravesar un proceso limitado de tiempo, siempre habrá un cupo de responsabilidad que, si no se cumple, todo quedaría destruido. (133-175, 10.7.1984).

Adán y Eva cayeron porque no cumplieron su parte de responsabilidad. ¿Puede la responsabilidad ser cumplida solo por Adán? En primer lugar tiene que unirse con Dios, siendo justamente Dios el centro de la relación. Entiendan que no podrán cumplir su responsabilidad a menos que antes se unan con Dios. Luego, deben ser uno con los principios. Ambas condiciones deben ser establecidas. (87-122, 23.5.1976).

Debemos cumplir nuestra parte de responsabilidad. Nuestro resentimiento viene de no poder vivir en ese mundo ideal por culpa de haber perdido la responsabilidad. Es desconcertadamente lamentable que nos hayamos convertido en esto, descendientes caídos cuyo triste destino es tener que luchar para cambiar de linaje sanguíneo. Para librarnos de esto tendremos que ejercer nuestros mayores esfuerzos y plantarnos como hijos e hijas que cumplen toda su responsabilidad, de manera que no tengamos dudas en llamar “Padre” a Dios. (197-115, 7.1.1990).

El camino que yo transité fue como una montaña plagada de pasos traicioneros. ¿Ustedes piensan que alguna vez Dios me tomó de la mano diciéndome, “¡Pobre, cuánto debe costarte!”? ¿Piensan que me protegió en sus brazos día y noche? Aun observándome, no hizo nada; ni me dijo hacia dónde debía ir. Él no podía decírmelo. Yo tenía que cumplir mi propia parte de responsabilidad. Dios quería amar al hombre original con un amor que el propio hombre ya habría adquirido, no a un ser humano en medio del proceso de búsqueda del amor. (202-301, 25.5.1990).

¿Cómo sería el hombre que perfecciona su parte de responsabilidad? Sería tan perfecto como Dios. Dios creó el 95%, pero el hombre estaba en posición de ser reconocido y dotado con la idoneidad de haber creado el 100% junto con Dios, de modo que el perfeccionamiento del hombre iba a ser al mismo tiempo la perfección de la gran obra de la creación, que a su vez es el cumplimiento de la voluntad divina y la propia perfección de Dios. Viene a significar eso. (130-20, 11.12.1983).

El profundo abismo de la muerte surgió por el pecado de nuestros antepasados de no haber cumplido su parte de responsabilidad. El territorio del amor de Satanás llegó hasta los propios límites del país celestial, provocando la brecha entre la esfera del dominio directo y la del dominio indirecto. (137-251, 3.1.1986).

Cuando se cumple la parte de responsabilidad Satanás, el demonio, desaparece porque no tiene a quién acusar. Dado que si uno no puede pasar de ese nivel existe una condición de acusación, no hay cómo ingresar al reino celestial por más que se quiera. No se puede entrar mientras uno posea condiciones de acusación. Satanás no tiene cómo acusar cuando se está en un nivel de relación con el amor de Dios, de características absolutas, incambiables, únicas y eternas. Satanás no puede permanecer si se está en esa posición y además debe escaparse de donde vayamos. (169-84, 25.10.1987).

Si Adán y Eva no hubiesen caído habrían armonizado con el cuerpo de Dios, perfeccionándose como su cuerpo carnal, siendo los reyes del amor que cumplen su parte de responsabilidad y conectan en esta tierra, con el amor de Dios, las esferas del dominio indirecto y directo. Así Dios estaría en la mente de Adán y el espíritu de este sería el cuerpo de Dios. Serían un solo cuerpo. El amor divino y el amor humano se compartirían juntos, y eso lo respiraríamos eternamente. (213-190, 20.1.1991).

Si el hombre tiende a cumplir su responsabilidad y alcanzar la misma posición de Dios es para dar y recibir verdadero amor, para dar y recibir el mismo amor. De la misma manera se vuelve el centro en la misma posición, da y recibe en la misma posición. (119-125, 11.7.1982).

Si no hubiesen caído, su parte de responsabilidad habría sido fácil de cumplir, ya que habrían crecido naturalmente en la adolescencia hasta la madurez. Eso viene de manera natural, así que no habría ninguna dificultad. La parte de responsabilidad se torna algo difícil por culpa del amor errado. ¿Cuál es el centro de la cuota de responsabilidad? Dios cumple el 95% de responsabilidad, el hombre el 5% y en esa posición hereda la obra de la divina creación.

¿Y qué es lo principal para heredar? El verdadero amor. (124-94, 30.1.1983).

2.2. El resultado de no cumplir la responsabilidad

La expresión “porción de responsabilidad” en la Iglesia de Unificación es grandiosa. Todos ustedes están en situación de no haber cumplido con su parte de responsabilidad, ¿verdad? La posición en la que los antepasados humanos no cumplieron su responsabilidad acabó tornándose una esfera bajo el control de Satanás. Así, el mundo de la soberanía del mal fue creado por debajo de esa posición en la que la porción de responsabilidad no fue cumplida. De modo que el mundo de la soberanía del bien de la era de restauración empieza por sobre la línea del cumplimiento de la responsabilidad. Lógico esto es así. Por debajo de la línea de la responsabilidad está la soberanía del mal y por encima de esa línea comienza la soberanía del bien. ¿De dónde comenzó la soberanía del mal? Comenzó de un amor caído. (139-231, 31.1.1986).

Sabemos que el mundo satánico se formó por el incumplimiento de la porción de responsabilidad, y que esta tierra permaneció en control de Satanás. Debemos sentir hasta la médula de los huesos que Dios vino hasta ahora por un camino de arduo trabajo por culpa de ese incumplimiento. (63-320, 22.10.1972).

Lo que surgió de la invasión de la esfera de la porción de responsabilidad es otro padre. Ese otro padre es Satanás. Debemos saber esto claramente. (137-247, 3.1.1986).

La porción de responsabilidad humana fue incumplida por Adán y Eva. Ese hecho no termina allí con ellos, ya que Adán y Eva son la raíz de la que provienen el tronco, las ramas y las hojas, de modo que en definitiva toda la humanidad está en la posición de no haber cumplido su responsabilidad. (87-120, 23.5.1976).

Hasta ahora Dios trata con nosotros en una posición por encima de la esfera de la porción de responsabilidad humana. Pero el hombre, caído por debajo de ese nivel, deberá hacer lo que pueda para construir un puente y elevarse. Toda la humanidad está atrapada en esa esfera, el mundo está atrapado allí, la historia, los que en el pasado fueron al mundo espiritual, la humanidad del presente e incluso los descendientes por venir tampoco podrán deshacerse de ese destino. Esa es la resentida esfera caída. (115-67, 4.11.1981).

El hombre caído no sólo violó la porción de responsabilidad humana, sino que además violó el 97% de toda la creación. Por esa razón hay que re-crear, el curso entero de la creación colapsó. Por eso se hace tan difícil. De modo que a menos que los humanos cumplan una responsabilidad correspondiente al 97%, jamás habrá una manera de cumplir la porción de responsabilidad. Hay que re-crear.

La providencia de restauración es la historia de la re-creación... ¿por qué se hace indispensable la re-creación? Por causa de la parte de responsabilidad humana. Para alcanzar esa posición indefectiblemente hay que pasar por un proceso de una re-creación, y para ello indefectiblemente hay que indemnizar, hay que establecer condiciones de indemnización. Hay que transitar un camino sufrido. (115-67, 4.11.1981).

La parte de responsabilidad se cumple recién una vez que haya tenido lugar la liberación mediante la restauración por indemnización. Una porción de responsabilidad que dejó resentimientos...por esto también Dios se deshizo, y por no haber venido el tiempo en que la humanidad pueda cumplir su responsabilidad, ha venido repitiéndose una historia de resentimientos. Deberán saber con toda claridad cómo hacer para superar la cima de una porción de responsabilidad tan llena de rencor. (63-347, 22.10.1972).

Como Adán no cumplió su responsabilidad, eso creó numerosas barreras en el Cielo y en la Tierra. ¿Qué deberíamos hacer con esas murallas!? ¿Qué deberá hacer Eva con las barreras creadas? Por eso el camino de la mujer a lo largo de la historia humana fue un curso miserable. Han sido abusadas, pisoteadas, ridiculizadas, pateadas mientras rodaban en el suelo quedando marcadas con las huellas del calzado que a patadas las hacían rodar de un lado a otro. ¿Por qué han debido sufrir tanto? Para restaurarse, para convertirse en Eva. (122-40, 31.10.1982).

¿Quién habrá insultado primero cuando se pelearon, Adán o Eva? Eva insultó primero. Jugando con la pronunciación de la palabra Eva (Jewa) en coreano, también puede significar “¡Hazlo y ven, restaura!” en imperativo. Deberían recordarlo. Es verdad. Y jugando con la pronunciación del nombre de Adán en coreano

“Adam,” ¡Ah, Dam! (Dam significa barrera, muralla) también quiere decir que él cayó y por su culpa se crearon murallas. Por no cumplir su porción de responsabilidad, varias murallas fueron creadas. Hay que derrumbarlas. (227–324, 16.2.1992).

Sección 3. Si se cumple la porción de responsabilidad...

3.1. Se necesita una esfera liberada de la porción de responsabilidad

Si Adán y Eva hubiesen cumplido su responsabilidad, sus descendientes no estarían hoy en la esfera de la porción de responsabilidad. Habrían ingresado luego en la era de ética familiar según la ley gobernante. Como en ese momento habrían en ese mundo padres verdaderos, podrían enseñarles inmediatamente en un mismo nivel. Si bien tuvimos hasta hoy una superficie de 360° debemos esperar hasta que venga un centro, ya que Dios no puede enseñarnos. Por eso surgió un problema. Hay que ir hacia delante conociendo esto muy bien. (136–316, 29.12.1985).

Los Padres Verdaderos tuvieron que pasar un curso de indemnización en los niveles individual, familiar, tribal, racial, nacional, mundial y cósmico. Cumplida la responsabilidad perdida a causa de Satanás y habiéndose separado de este, ellos traen el amor. Satanás no puede invadir a quien ama al enemigo y al país de sus enemigos. No se debe poseer un amor egocéntrico. Satanás comenzó como tal por haberse amado a sí mismo, de modo que para eliminarlo no hay que tener amor egocéntrico. (137–113, 24.12.1985).

La restauración por indemnización sirve para crear la libre esfera de la porción de responsabilidad, para restaurar un ambiente libre de la porción de responsabilidad. Esto responde a la lógica. Yo también estoy agarrado por la nariz, por eso recibo oposición, persecución y ataques en el nivel mundial. En medio de esa persecución me separé mundialmente de Satanás. (148–199, 9.10.1986).

La restauración por indemnización es inevitable. ¿Por qué tenemos que restaurar por indemnización y separarnos de Satanás? Porque necesitamos una natural porción de responsabilidad original, el fundamento de un ambiente libre, para que uno pueda ocupar una posición sin la acusación de Satanás, libre de lazos con él. Por eso es inevitable la lógica de la restauración por indemnización, del cumplimiento de la responsabilidad.

Por lo tanto, hay que separarse de Satanás, hay que pensar que uno no tiene nada que ver con el mundo satánico, aunque estén sentados muertos de hambre. Ahí está la línea divisoria, el punto que divide las aguas. (148–204, 9.10.1986).

Todos ustedes vivieron hasta ahora sin saber lo importante que es la porción de responsabilidad. ¿Y para qué sirve la restauración por indemnización? Sirve para crear un ambiente libre en el cual perfeccionar la parte de responsabilidad, porque como Satanás invade, habrá que protegerse de él. ¿Qué hay que hacer para protegerse? Hay que amar a Dios y a la humanidad más de lo que Satanás los ama.

Contrario al odio que Satanás siente por Dios y la humanidad debemos poder decir “Yo amo más a Dios, amo más a la humanidad.”

No se pueden separar de Satanás a menos que estén en la posición de ir en una única dirección, con el nivel que poseería una persona sin pecado, en un nivel que trascienda la esfera de la cuota de responsabilidad. (148-154, 8.10.1986).

Se necesitan condiciones de indemnización para cumplir la porción de responsabilidad. Como ya establecí todas esas condiciones de indemnización, aquel de ustedes que las herede centralizado en la visión de propósito de la vida que yo he transitado, y se manifieste con orgullo y dignidad como abanderado de esa visión, se convertirá en un patriota en su país, un hijo devoto en su familia, un esposo dedicado en su pareja, un santo hacia el mundo y alcanzará la posición de un rey que se ajusta a las leyes del palacio celestial. Si existe solo un camino que podamos pasar a salvo, es el de una vida de brindar todo por amor. Este es asombroso. (169-94, 25.10.1987).

Tanto los cinco mil millones de personas de la humanidad como muchísimos ancestros en el mundo espiritual están condicionados por ese cúmulo de resentimiento que significó la porción de responsabilidad dejada incumplida por Adán y Eva, que le ha dado muchos dolores de cabeza a Dios. ¿Cómo puede Dios, quien contempla esto, revivir el estándar original sin pecado que Él guarda en su interior? Dios es desdichado.

Por es, yo vengo apresurándome para pasar más y más rápido el camino de la indemnización, el camino que libere y alivie a toda la gente del mundo bajo el cumplimiento de la cuota de responsabilidad, y dirigiéndome hacia ese camino yo decía “¡Tiempo, pasa rápido! ¡Meses y años, pasen rápido! ¡Día de liberación, ven rápido!” (197-104, 7.1.1990).

Dios nunca cambió durante su espera del curso de restauración por indemnización. Ha venido soportando hasta poder proclamar, junto con el repicar de las campanas de la liberación ante todos los pueblos del mundo, la realización del ideal del amor, la última cima. Con lágrimas y abrazando esos sentimientos de tanto haber soportado, viene el Señor del Segundo Advenimiento capaz de hacerse cargo de la misión de restauración. Debe realizar su voluntad, heredar todo lo que quedó en poder de Satanás y retornárselo a Dios, construyendo en esta tierra el mundo de paz y unidad. No es por la fuerza. Debe recibir en herencia el derecho a la propiedad y retornárselo a Dios. (197-96, 7.1.1990).

3.2 La posición perfecta es la de una familia que une el mundo espiritual con el mundo físico

Cumplir nuestra porción de responsabilidad implica unir el mundo terrenal y el celestial, y unir nuestra mente y nuestro cuerpo. El Dios vertical y los Padres Verdaderos horizontales son uno. La cuestión allí es el amor unificado, el amor que conecta el Cielo y la Tierra, el amor de la unidad del cuerpo y la mente, el amor de la unidad del hombre y la mujer. Allí se puede crear la base de un amor unificado, allí podemos

conectarnos al amor, la vida y el linaje de Dios. El reino surge cuando eso se expande en todas las direcciones. El contenido es sencillo. (218-124, 14.7.1991).

El hombre y la mujer son el núcleo compacto del cosmos. Cuando marido y mujer se unen en verdadero amor, el universo entero está involucrado. El hombre y la mujer nacieron para el amor. Originalmente el hombre posee un aspecto vertical y uno horizontal. Al cumplir su porción de responsabilidad se afirma como amo o dueño vertical, y luego como amo o dueño horizontal. Esto se materializa mediante el amor. (218-136, 14.7.1991).

Cuando Adán y Eva cumplen su porción de responsabilidad, Dios se convierte en su ser vertical y Adán y Eva se convierten en seres horizontales. Se unen en verdadero amor. Por primera vez se conecta así lo vertical a lo horizontal, formándose la base para que se arraigue el amor universal. A menos que esto se asiente, no se puede afirmar correctamente el eje. Para ello, y si ese eje es la ideología mesiánica, el pensamiento de padres verdaderos, puede haber reproducción cuando haya unidad con dicho eje. Se solidifican para siempre el amor, la vida y el linaje de Dios. (218-136, 14.7.1991).

La porción de responsabilidad es en primer lugar ser verdaderos hijos, en segundo lugar es llegar a ser verdaderos hermanos, en tercer lugar es llegar a ser verdaderas parejas y en cuarto lugar es llegar a ser verdaderos padres.

Uno nace mujer o hombre y crece en relación de hijo o hija, luego de hermano o hermana, luego forma una pareja y cuando llega a padre o madre procrea en lugar de Dios. Vivimos en carne propia, tanto interna como externamente, lo mismo que Dios sintió cuando hizo a Adán y Eva. ¿Comprenden lo valioso que es? (225-126, 5.1.1992).

La esfera de la victoria de los Padres Verdaderos abarca primero al individuo, segundo a la familia, tercero a la nación, cuarto al mundo, quinto al cosmos y sexto al verdadero amor de Dios. Luego, con la realización del ideal de la unidad, todo se une en verdadero amor.

Dios es el dueño del amor verdadero, y todo está conectado con verdadero amor. El ideal de la unión en una sola carne viene de que el amor de Dios es uno. Una familia y un individuo de ella no están separados. El mundo celestial y el terrenal se integran en el ideal de un solo cuerpo y, cuando Adán y Eva obtienen el derecho a la primogenitura, el mundo espiritual se acomoda el mundo terrenal. Eso debe ser logrado en torno al amor. Usando los términos de nuestro Principio, con verdadero amor se perfecciona nuestra porción de responsabilidad. (212-137, 2.1.1991).

La esfera del corazón de Dios se hereda cuando el hombre original, sin pecado, cumple su parte de responsabilidad centrado en el núcleo del amor vertical de Dios, debiendo conectarse a derecha e izquierda el amor de Adán y Eva. Eso se convierte en una fuente, una raíz, y de allí nacen los hijos. A partir de allí está supuesta a detonar la esfera del corazón y echar raíces; es decir que revive la base del linaje. Esto es muy serio. (173-302, 21.2.1988).

La providencia de Dios no se cumple simplemente movilizándolo a 40 ó 60 millones de coreanos, sino en un altar de ofrendas. Es igual que el caso del país que dependió de cortar o no por la mitad la ofrenda de una paloma. (175-20, 6.4.1988).

Antes que nada hay que saber muy bien cuál es nuestra cuota de responsabilidad. Sepan que para cumplir esa responsabilidad tanto el Cielo como la Tierra y Todas las Cosas deben formar una esfera de resonancia o una cámara de eco centrada en un único amor. Tanto las relaciones entre padres e hijos como las relaciones entre esposos y entre hermanos están todas unificadas en torno al verdadero amor.

Cuando una mujer tiene amor de Dios el esposo no puede sino seguirla; cuando la madre tiene amor de Dios el padre no puede sino seguirla; cuando los nietos o los hijos tienen amor de Dios, sus abuelos, padres y hermanos los seguirán. Por eso, la familia es la base de todo. Cumpliendo la parte de responsabilidad se cumplen el amor celestial, el amor terrenal, el amor familiar, el amor paternal, el amor fraternal. (218-124, 14.7.1991).

El amor celestial es vertical y el amor terrenal es horizontal. El amor fraternal es un amor anterior-posterior. Es tridimensional. Cuando padres e hijos se vuelven un único cuerpo unificado, forman la base para Dios morar en este mundo terrenal.

Dios se posiciona entonces justamente como antepasado del hombre, en la posición de Padre. El hombre se conecta así con Él en relación de hijo, constituyendo por primera vez una familia que unifica los mundos celestial y terrenal. Eso es posible cuando se cumple la cuota de responsabilidad. Deben conectarse el amor en los cielos y en la tierra. El contenido es sencillo. (218-124, 14.7.1991).

Hablar del amor de Dios es hablar de su linaje. Con la caída de Adán y Eva se cortó el linaje de Dios. Por lo que la cuestión de restaurar el punto original, el punto de partida, es cómo vamos a hacer para conectarnos al amor, a la vida y al linaje de Dios. Esa posición es la de la perfección de la re-creación. (217-106, 12.5.1991).

La restauración del linaje es la restauración esencial. Las ofrendas condicionales no son suficientes para restaurarlo. ¿Puede el amor ser condicional? El amor es esencial, ¿sí? Como el linaje parte de un amor fundamental, la restauración del conjunto no puede lograrse a partir de un amor condicional. La restauración por indemnización es sufrida, no es como pagar por robarse una vaca, o los melones o los zapallos de un vecino. El amor debe indemnizar la esencia. (215-98, 6.2.1991).

Si Adán cumplía su porción de responsabilidad quedaba en la posición de primogénito. Por eso sería un padre verdadero ¿no? Hay que restaurar el derecho a ser padre, rey, el rey de los Cielos y la Tierra. Al decir que restauré la primogenitura luego de una larga e intensa lucha con Satanás, eso es algo tan difícil que no puede ser comparado con nada. La restauración del derecho a ser padre es como un rompecabezas. Y piensen lo que debe haber sido restaurar el derecho a rey en estos tiempos difíciles, en medio del mundo democrático.

¿Les parece que podría haber hablado de ello antes? Pero ahora que la gente lo sabe opina que “Aaah ¡Ahora que lo cuenta, veo que el reverendo Moon tiene algo de excepcional!” (217-45, 16.4.1991).

Al considerar a un hombre verdadero en el nivel de perfección, la posición del Adán original como sujeto recíproco perfecto en caso de haber cumplido su cuota de responsabilidad, para poder decir que es la semilla de los hijos originales de la humanidad tiene que estar en la posición de haber heredado el amor, la vida y el linaje de Dios. Tendría que haber recibido esa semilla. Con la caída eso fue fundamentalmente distorsionado. (213-303, 21.1.1991).

Adán y Eva son el cuerpo de Dios, son los padres horizontales, mientras que Dios es el Padre vertical; por eso, al morir nos deshacemos de este cuerpo horizontal para ir al país del cielo, retornando a nuestra tierra natal original, y allí servir y atender a Dios como eterno rey. Si Adán y Eva no hubiesen caído se habrían fusionado con el cuerpo de Dios, vistiendo ese cuerpo y perfeccionándose, convirtiéndose en reyes que cumplieron su responsabilidad conectando las esferas de dominio indirecto y directo mediante el amor de Dios. (213-190, 20.1.1991).

Perdimos eso que llamamos “porción de responsabilidad.” ¿Y cuál es esa porción de responsabilidad? La responsabilidad dada al hombre y la mujer era que maduraran, el hombre en el este y la mujer en el oeste...El hombre nació para la mujer y la mujer para el hombre, para que se unan en sagrado matrimonio. ¿Dónde se encuentran mutuamente? En la línea central, en la perpendicular. El amor explota cuando el polo positivo y el negativo entran en contacto, convirtiéndose en la base del amor, la vida y el linaje de Dios, en una raíz imposible de erradicar. Como humanos nacemos centrados en la fuente del amor absoluto, la vida absoluta y el linaje absoluto. (196-222, 1.1.1990).

Lo que debería permanecer en sus corazones, así como lo es en el corazón de Dios, es nuestra porción de responsabilidad y la restauración por indemnización. No hay otra cosa. La cuestión es cómo hacer para restaurar el estándar original. Restauración por indemnización...luego el linaje, ¡un linaje de verdadero amor! Tienen que entender estas tres cosas: porción de responsabilidad, restauración por indemnización y linaje. ¿Es fácil la restauración por indemnización? Hay que revertir la línea sanguínea. Hay que ser injertados, para ser alguien totalmente diferente del mundo satánico. (197-100, 7.1.1990).

Sección 4. El descubrimiento de la porción de responsabilidad y su importancia

“Porción de responsabilidad” es una expresión que no se usa mucho en el mundo, pero especialmente en la Iglesia de la Unificación es más importante que otros términos. En lo referente a la Iglesia de la Unificación, si uno ignora lo que es la porción de responsabilidad y la restauración por indemnización no podrá tomar conciencia de todos los contenidos históricos, no podrá resolverse una historia distorsionada, hechos desconocidos de la historia. En ese grado son importantes. (169-45, 25.10.1987).

Como hasta ahora desconocían la porción de responsabilidad, ignoraron los recovecos de la historia. ¿Por qué la gente buena fue sacrificada mientras que le iba bien a la gente mala? Considerando la historia, ¿por qué los dictadores controlan el mundo? Ejércitos con buenas intenciones no consiguieron unificar el mundo, y la historia es más bien un registro de dictadores que soñaron con su unificación.

Eso se debe a que este es un mundo satánico, en el que se perdió la esfera de la cuota de responsabilidad humana y nada ni nadie ha trascendido la esfera de la perfección de la parte de responsabilidad: Las Cosas, los hombres, los pueblos del mundo, incluso los antepasados que ya están en el mundo espiritual. Está en los principios divinos. No lo inventé yo a gusto mío. Mientras se ignore la cuota de responsabilidad humana no podrá resolverse la historia.

No se pueden resolver las vicisitudes de la historia. ¿Por qué esta historia de guerras? Por la cuota de responsabilidad, porque condiciones de bondad deben superar a las condiciones de maldad, porque hay que luchar y trascender un mundo que por la caída se volvió un mundo satánico. Por eso la historia es una lucha entre el bien y el mal. (137-266, 3.1.1986).

Las contradicciones de este universo y las vicisitudes de las desgracias históricas surgieron y ocurren porque se desconoció la porción de responsabilidad humana. Deberían comprender lo importante que es la cuota de responsabilidad. Ustedes la entienden a su manera, como algo que enseñan los principios divinos pero que no tienen nada que ver con ustedes. Sepan que mi descubrimiento de la porción de responsabilidad es grandioso. ¿Entendieron ahora lo importante que es? De ella está dependiendo, jadeante, el universo. (124-94, 30.1.1983).

Sepan que haber descubierto en la Iglesia de la Unificación la porción de responsabilidad humana es un descubrimiento universal. Ni la bomba atómica ni el descubrimiento de la Teoría de la Relatividad de Einstein pueden compararse a este descubrimiento. Si se ignora no se puede resolver ninguna cuestión de la historia. Es grandioso que ustedes hayan conocido la verdad de la cuota de responsabilidad del hombre. Paradójicamente la responsabilidad es lo que menos nos gusta. Debería ser lo que más nos gusta, y es lo que más nos disgusta. (124-303, 1.3.1983).

No podemos resolver la historia de la humanidad porque desconocemos la restauración por indemnización. Mediante la historia observamos que, por el principio de causa y efecto, a la larga los malos terminan mal; pero no sabíamos por qué. ¿Y por qué es que no se cumplen los ideales de la humanidad? Pensamos que debería manifestarse el amor de Dios, pero no sabemos dónde es que se manifiesta. No puede manifestarse en la cabeza de un académico, sino en la médula, el corazón de padres originales...en padres originales. De modo que el surgimiento de la historia de los Padres Verdaderos significa que se estableció un fundamento que puede ligar en esta tierra el origen del Reino de los Cielos. El Cielo no puede venir si no es por medio de verdaderos padres. (148-212, 9.10.1986).

El amor de Dios es absoluto; al mismo tiempo no puede ser encontrado sin cumplir absolutamente la porción de responsabilidad humana. Esto es más fundamental que desayunar al levantarse y que la misma vida diaria.

Yo descubrí la porción de responsabilidad... ¿se piensan que la descubrí estando cómodamente sentado? La descubrí mediante la lucha. Como el hecho de descubrirla implica el desmoronamiento total del mundo satánico, Satanás lo escondía, lo tapaba con una montaña de asuntos. (149-318, 21.12.1986).

¿Quién acuñó la expresión “porción de responsabilidad” en la Iglesia de la Unificación? Yo la descubrí, no la inventé. Fue Dios quien la hizo. ¿Existía o no, la cuota de responsabilidad, antes que yo la descubriera? Existe desde la creación del mundo. Esta ley es eterna. (149-318, 21.12.1986).

La “porción de responsabilidad humana” de la que hablamos en la Iglesia de la Unificación es algo muy importante. Por cumplirla, Adán y Eva se habrían perfeccionado como seres humanos. Habrían sido humanos perfectos y junto con la perfección del hombre se habría cumplido el propósito de Dios de crearlo. Esto habría dado como resultado la instauración de la autoridad de Dios como Creador. Esto es muy importante. La posición en la que el hombre cumple su porción de responsabilidad resulta en el cumplimiento de todo el ideal divino de la creación. (169-45, 25.10.1987).

Sepan que fue grandioso mi descubrimiento de la “porción de responsabilidad humana” ¿Saben ustedes lo importante que es nuestra cuota de responsabilidad? El universo entero esta en juego. Como resultado ni Dios ni el universo ni las puertas del infierno han sido liberadas. Todas las injusticias de la historia, las contradicciones sociales, están atrapadas dentro de los confines de la porción de responsabilidad, y todos estamos jadeando tras sus murallas. (124-94, 30.1.1983).

¿Alguien pensó que la porción de responsabilidad existe desde antes que uno, desde antes que su época, y que permanecerá eternamente después que uno se muera? Y pensar que hay quienes dicen “¿Para qué necesitamos la cuota de responsabilidad humana, para qué?” (149-318, 21.12.1986).

Si no hubiese aparecido la Iglesia de la Unificación no se conocería bien a Dios. Hasta ahora no había manera de entender cuestiones como la relación entre el mundo espiritual y el mundo físico, ni cómo es que el hombre tiene que ir por un camino de sufrimiento, o si Dios existe por qué hizo este mundo malo, o por qué el hombre es acorralado contra un destino tan miserable. Los unificacionistas saben que esto se debe a la cuota de responsabilidad. Es algo asombroso. (138-120, 16.1.1986).

Si Dios no hubiese establecido la porción de responsabilidad para los hombres caídos pensaríamos en una restauración improvisada; no habría surgido lo que llamamos restauración por indemnización. ¡Hay que indemnizar! ¿Por qué hay que indemnizar? Porque al hombre le cabe una parte de responsabilidad. Quebró por sí mismo la responsabilidad de tener que perfeccionarse, de modo que debe ir cumpliendo la responsabilidad dada. Para hacerlo debe vencer todo lo del mundo satánico, afirmarse en la posición de controlar a Satanás e ingresar en la posición de recibir el amor de Dios. De esa manera Satanás se alejará (143-77, 16.3.1986).

Sección 5. La actitud hacia el cumplimiento de la porción de responsabilidad

5.1. La porción de responsabilidad existe en todos los campos de la vida

La historia de la restauración por indemnización nos sigue siempre, desde la infancia hasta la vejez, e incluso después de ir al mundo espiritual. Nos sigue la porción de responsabilidad; esta permanece aun cuando estemos en el mundo espiritual, y cuanto más ascendamos a un mundo elevado habrá leyes de una mayor dimensión. La porción de responsabilidad nos sigue a todo nivel. Tienen que saberlo. (133-175, 10.7.1984).

Sepan que el establecer la ley en mi época es una extensión y una expansión de la porción de responsabilidad y que deben ajustarse a ella. También las reglas de la iglesia son todas, parte de la porción de responsabilidad. Por eso hay que respetar la hora del servicio de domingo; hay que llegar antes que empiece y no moverse mientras dure. Así lo hice yo. Si yo llegaba tarde a la escuela ese día no almorzaba, así que llegaba justo cinco minutos antes. Así hacía yo, porque tampoco es necesario llegar mucho antes y perder el tiempo; tenía un pensamiento bien científico. (133-154, 10.7.1984).

Tenemos que entender que todos los sistemas pertenecen a la jurisdicción de la porción de responsabilidad. Hay que cumplir las leyes de la Iglesia de la Unificación. Practicar el juramento familiar por la mañana es también parte de nuestra porción de responsabilidad. Sientan que no cumplir con nada de esto determinará los problemas de su vida futura. (133-154, 10.7.1984).

La responsabilidad está en todas partes. Cuando comen, limpiar la mesa y poner todo en orden es también una parte de responsabilidad. Hay muchas responsabilidades. Una gran persona es aquella que puede crear muchas responsabilidades. Yo creé muchos sistemas de responsabilidades. En un sistema como el de una empresa hay que establecer reglas para el bien del conjunto, y hay que cumplirlas. No puede haber disenso en ello; los despedirían si no fuese así. ¿Qué les pasó a Adán y Eva por actuar ambiguamente? Fueron expulsados. (133-154, 10.7.1984).

5.2. Nuestra actitud hacia el cumplimiento de la porción de responsabilidad

El hombre caído no sólo infringió la porción de responsabilidad humana, sino que violó el 97 por ciento de toda la Creación. Se desmoronó el proceso entero de la creación. ¡Piensen lo difícil que debe ser! Jamás habrá una manera de cumplir la parte de responsabilidad a menos que el ser humano cumpla una responsabilidad correspondiente al 97%.

La providencia de restauración es la historia de una re-creación. ¿Por qué esta es indefectiblemente necesaria? Por la cuota de responsabilidad humana. Para que el hombre cumpla y llegue a esa posición debe pasar por el proceso de una re-creación, y para ello deberá establecer condiciones de indemnización. Hay que ir por un camino de sufrimiento. (115-67, 4.11.1981).

Tendremos que saber muy bien cuál es la porción de responsabilidad. La historia de salvación es la historia de restauración, y la historia de la restauración es la historia de la re-creación. La re-creación tiene que ser llevada a cabo de acuerdo al Principio. Tenemos que cumplir nuestra porción de responsabilidad. La porción de responsabilidad es nuestra absoluta fe. Implica obediencia absoluta. No hay otro camino. No deberían hacer las cosas a su manera. Eva cayó porque insistió en hacer las cosas a su manera. Quiero decir que después de unirse a la iglesia no deberían quejarse. (143-113, 16.3.1986).

¿Cuántas veces al día piensan en su porción de responsabilidad? Tienen que repetir “porción de responsabilidad” cuando comen, cuando sostienen una cuchara, cuando lavan los platos, mientras van al baño, mientras caminan... Adán y Eva se arruinaron porque no pensaron en su porción de responsabilidad. No tenemos que ser como Adán y Eva, que no pudieron cumplir su porción de responsabilidad y cayeron. Para ser restaurados y victoriosos tenemos que respetar y considerar nuestra porción de responsabilidad veinticuatro horas al día. (124-103, 30.1.1983).

Hasta ahora Dios trata con nosotros en una posición por encima de la esfera de la porción de responsabilidad humana. Pero el hombre, caído por debajo de ese nivel, deberá hacer lo que pueda para construir un puente y elevarse. Toda la humanidad esta atrapada en esa esfera, el mundo está atrapado allí, la historia, los que en el pasado fueron al mundo espiritual, la humanidad del presente e incluso los descendientes por venir tampoco podrán deshacerse de ese destino. Esa es la resentida esfera caída; de modo que durante la re-creación habrá que pasar inevitablemente por un proceso de lucha. ¿Quién está en dominio de la esfera necesaria en el curso de la re-creación? Satanás la domina en un 97% y Dios controla de allí en adelante. Hay que verlo así. (115-67, 4.11.1981).

Como el hombre no cumplió su propia porción de responsabilidad, el Adán perfecto tiene que hacerlo. Tiene que desarrollar un mundo desconocido, hay que desarrollar el camino del Principio. Hay que encontrarlo. El camino del Principio es el camino de la búsqueda, es transitar el camino de la indemnización. Deberán transitarlo tal cual está.

Lo que indemnizó Jacob, la indemnización de Jesús, el curso de indemnización de Moisés...hay que ir por el curso de indemnización que yo pasé. Aunque no vayan por todo el camino, deberán ir aunque sea tres o cuatro pasos. Esa condición será muy valiosa. (233-306, 2.8.1992).

Cuando el ángel apareció Jacob supo que venía como mensajero de Dios, así que le preguntó si venía con la misión de arruinarlo o de bendecirlo. El ángel respondió que venía a bendecirlo y entonces Jacob le dijo que si venía a eso por qué entonces no lo hacía ya; pero el ángel no podía bendecirlo así porque sí, ya que estaba pendiente la cuota de responsabilidad de Jacob, es decir, que debían pelear y, si Jacob vencía, lo bendeciría. Y Jacob peleó dispuesto a todo con tal de vencer. Peleó toda la noche, con el sentimiento que no dejaría ir al ángel a menos que muriese antes. (20-228, 9.6.1969).

Debe ser establecido el curso de indemnización del ámbito de la porción de responsabilidad. ¿Basada en qué, tiene que ser cumplida esa responsabilidad? No se puede subyugar a Satanás sin amar a Dios sobre todas las cosas; sin fe y amor absoluto no se lo puede derrotar. (139-279, 31.1.1986).

¿Alguna vez sintieron gratitud por las palabras “porción de responsabilidad”? Antes de demandar por su liberación permanece un camino resentido de indemnización, lleno de pozos, en el camino del hombre que no ha cumplido su cuota de responsabilidad. Por saber esto, las huestes de la Unificación deberán luchar para ir este camino. Yo también estoy luchando para nivelar el camino que queda pendiente. (138-120, 19.1.1986).

¿Piensan que han cumplido su porción de responsabilidad? Como Adán y Eva fallecieron sin cumplirla, ninguno de ustedes está en la posición de haberla cumplido. No importa qué tan maravillosos sean, ni aunque fuesen el presidente, o un renombrado intelectuales el nivel nacional, no pueden elevarse a la posición de haber cumplido su porción de responsabilidad. Satanás los tiene asidos en la esfera del incumplimiento de su responsabilidad. Para separarse de allí tendrán que indemnizar. Sin pagar indemnización, sin ser una ofrenda, él no se separará, no hasta que sea pagada la indemnización. (134-273, 20.7.1985).

Ustedes no conocen el camino al Reino de los Cielos. No conocen el camino de indemnización... ¿o sí? Como el hombre no cumplió su porción de responsabilidad, está atrapado en condiciones de responsabilidad. Satanás invadió porque no se cumplió la responsabilidad dada, invadió todo: al individuo, a la familia, a la sociedad, a la nación, al mundo e incluso al mundo espiritual. (137-104, 24.12.1985).

Tenemos que cumplir nuestro 5% de la porción de responsabilidad. Yo mismo sufro dificultades toda mi vida por la ley de indemnización y la porción de responsabilidad. Como sabemos esto, lo que más teme Satanás es a la Iglesia de la Unificación. Estas son las armas para hacer rendir a Satanás. De modo que debemos ir a la línea del frente de batalla de Satanás. Tenemos que ir al mundo satánico, actuar de manera opuesta, construir un fundamento y salvar a Caín. También Caín debe ayudar a Satanás. Satanás será liberado cuando salvemos a Caín. Si no podemos restaurar a Caín, Satanás no podrá ser expulsado. (134-271, 20.7.1985).

¿Para qué necesitamos una ley de indemnización? Para separarnos de Satanás. A menos que cumplan su porción de responsabilidad no podrán separarse de Satanás. Lo diré de nuevo, sin cumplirla no se separarán de Satanás. De modo que todos tienen que ir por el camino de la indemnización. Si yo no hubiese conocido la cuota de responsabilidad y la ley de indemnización, la Iglesia de la Unificación no habría sido establecida. Desde el punto de vista de la voluntad de Dios, Él no puede ayudarme.

Lo especial de la Iglesia de la Unificación es que enseña la ley de la indemnización centrada en la cuota de responsabilidad humana. Si sufrí toda mi vida fue por la ley de indemnización. ¿Por qué tengo que vivir así, entrando y saliendo de prisión? Por la ley de indemnización. (134-271, 20.7.1985).

